

Catástrofe en Guinea Ecuatorial

El pasado día 7, domingo, la ciudad de Bata, en Guinea Ecuatorial se vistió de luto a causa de un incendio en el polvorín militar del cuartel de Nkuantoma. Fueron muchas las explosiones que se sucedieron y sembraron el pánico y la muerte en la ciudad costera de Bata. La onda expansiva alcanzó a cientos de viviendas hasta un radio de unos cinco kilómetros. En los primeros momentos se atribuyó a un posible terremoto, por los fuertes temblores de tierra producidos; pero la enorme columna de humo (visible desde todos los puntos de la ciudad) y las detonaciones que siguieron sembraron el pánico en la ciudad. Muchos huyeron a los poblados del interior del país y abandonaron sus pertenencias. Hoy viernes se celebra en Bata, en el estadio de Nkuantoma, un funeral de Estado para despedir a los cerca de 300 fallecidos en el trágico suceso.

La solidaridad ciudadana se volcó para intentar rescatar a los heridos y llevarlos a los diferentes hospitales, que muy pronto se vieron desbordados por la falta de los medios más elementales para asistir a los más de 600 heridos. En el día de ayer llegaron a Malabo, la capital del país, dos aviones con material fletados por España y 14 médicos.

Los diferentes centros de las comunidades religiosas afincadas en Bata han puesto sus instalaciones a disposición de cuantos se han quedado sin techo donde cobijarse y han abierto una cuenta bancaria para recoger los donativos de cuantos deseen colaborar con la reconstrucción de las viviendas de los más desfavorecidos. **El coordinador de esta cuenta es el hermano Javier Rodríguez (La Salle) actualmente director del centro de Bachillerato de Lia en la ciudad de Bata, centro que pronto va a cumplir 25 años.**

Actualmente La Salle dirige tres centros mixtos en Bata: Escuela Primaria en el barrio de Bomudi, con unos 500 alumnos; un centro de F.P. con dos especialidades, Informática de Gestión y Electricidad, con alrededor de 150 alumnos; y el Centro de Bachillerato de Lia, para unos 700 alumnos, que se ha visto afectado por la onda expansiva en los ventanales de los laboratorios.

El citado hermano Javier Rodríguez; la hermana Sofía Emaná, religiosa del Santo Ángel; y la hermana Juana Medina, de las Misioneras Cruzadas de la Iglesia, se encargan de coordinar las ayudas que llegan para socorrer a la población de Bata y alrededores.